

Nuevo apagón neoliberal

- Colapso en la red eléctrica europea.
- Vulnerabilidad del mercado eléctrico privado.
- Experiencias negativas de la industria transnacional.

El pasado día 4 de noviembre, alrededor de las 10:10 p.m., una serie de fallas en cascada colapsaron la red eléctrica europea. Millones (se calcula unos 10) en Francia, España, Italia, Austria, Bélgica y Alemania quedaron sin luz en lo que fue considerado desde ya el peor apagón en los últimos treinta años.

Información preliminar apunta a que el origen de las interrupciones fue una sobrecarga en la red eléctrica de la Baja Sajonia, al noroeste de Alemania, sector a cargo de la transnacional E.ON Netz. Esta empresa asegura que la falla ocurrió luego de efectuar una desconexión programada de un enlace de extra-alto voltaje (380 mil Volts, kV).

La operación descrita parece en efecto común: la apertura de la línea que cruza el río Ems, para permitir el paso de un barco; lo que resulta aterrador es que, según E.ON Netz, la desconexión no tenía más de media hora y que la red no "soportó" la sobrecarga.

De resultar cierta la versión, la falla no es más que una nueva evidencia de la fragilidad de la red europea, integrada a raíz de la interconexión internacional (en este caso entre Francia y Alemania) para la formación del mercado eléctrico europeo. El E.ON Energie Group controla unos 32,500 kilómetros de líneas de alto y extra-alto voltaje desde Flensburg a Garmisch-Partenkirchen, siendo uno de los operadores de red más importantes de Europa.

Aunque la falla fue restablecida en un corto tiempo, la elevada automatización de ciertos sistemas (como el ferroviario) produjo serios

retrasos en el restablecimiento del servicio, por lo que el apagón renueva el debate sobre la confiabilidad del modelo de mercado.

Representantes de la distribuidora francesa RTE (subsidiaria de EDF) culparon a sus colegas alemanes de operar con un "brutal desequilibrio" entre la oferta y la demanda continental de electricidad. "Tal desequilibrio se debe corregir inmediatamente para evitar que se 'funda' totalmente el sistema eléctrico europeo" declaró oficialmente RTE. "Esto es un acontecimiento totalmente inusual", respondió a su vez la empresa alemana RWE, reclamando: "los sistemas de conmutación automática de la red de EDF simplemente transfirieron el problema a otras partes de Europa". Esto, finalmente, suena a un diferendo "comercial" que habrá de resolverse en tribunales, seguramente a gusto y conveniencia de los inversionistas. Sin embargo nadie parece entender el problema central, que consiste en recuperar la confiabilidad en un servicio vital, como es el suministro de energía eléctrica.

Y es que E.ON, al igual que otras transnacionales de la electricidad, muestra más agresividad a la hora de ampliarse, apropiándose de otras empresas, que cuando se trata de invertir en la expansión y reforzamiento de la red eléctrica que ya opera, para hacerla menos vulnerable a fallas como la ocurrida el sábado pasado. Estudios recientes mostraron la necesidad de construir unos 2,700 km de nuevas líneas hacia el 2020 (la tercera parte, para aumentar la capacidad de los enlaces existentes).

2006 energía 6 (81) 28, FTE de México

Sin embargo, al menos 800 km. deberán levantarse antes del 2010 en la zona de la falla principal.

Este apagón no es primero en Europa bajo el modelo de mercado eléctrico continental, pero superó al del 28 de septiembre de 2003, cuando un supuesto corto-circuito en una línea de transmisión eléctrica en Suiza provocó una reacción en cadena que dejó a oscuras por varias horas a casi la totalidad de la península italiana, y partes de Francia y Suiza [*energía42*, “Tiempo de Apagones”]. Ese mismo año, un incidente similar en los Estados Unidos, provocado por "el roce de las ramas de un árbol" que “aterizó” una línea de energía en Ohio, provocó un apagón que afectó gran parte de la Costa Este de EU y Canadá, afectando a unos 50 millones de personas [*energía41*, “Apagón Histórico”]. Antes, en 2000-02, California había padecido la paradigmática crisis provocada por la fraudulenta empresa Enron [*energía26*, “Sanciones en California”], que desembocó en apagones y racionamiento eléctrico.

En todos los casos el problema es similar; fallas "leves" que se propagan debido a la

vulnerabilidad de la red. No obstante, luego del último apagón, los voceros de E.ON defendían su política de inversión. La firma alemana sostiene una disputa en España para apoderarse de Endesa, la principal eléctrica española (antes estatal), mediante una oferta pública de adquisición (obligatoria), con el respaldo de los organismos de competencia europeos (y en contra de las determinaciones del Estado español, que sugiere mantener el control nacional de Endesa).

El interés de E.ON por Endesa proviene no solo de la fuerte revalorización de las empresas energéticas a escala mundial (producto de la privatización neoliberal), sino de la participación de esta última en América Latina. La batalla legal cumple más de un año en España y recientemente el tribunal de competencia europeo falló en favor de E.ON.

A pesar de estas experiencias, todas ellas negativas, en México la derecha insiste en imponer la privatización del sector eléctrico. Toca a los trabajadores y al pueblo seguir dando la batalla.



Europa en la oscuridad. Millones se quedaron sin luz consecuencia de un gran apagón que afectó a varios países. Es otra experiencia negativa del llamado mercado eléctrico. La industria de la energía en manos de las corporaciones privadas no es invulnerable, ni eficiente ni ejemplar.